

La marcha sobre París se cumplió sin novedad, pacíficamente, sin un solo incidente. Los motoristas de la escolta —guardia móvil y gendarmería— no necesitaron intervenir en ningún momento, porque su doble signo fue: orden y buen humor



LA MARCHA (pacífica) SOBRE PARIS

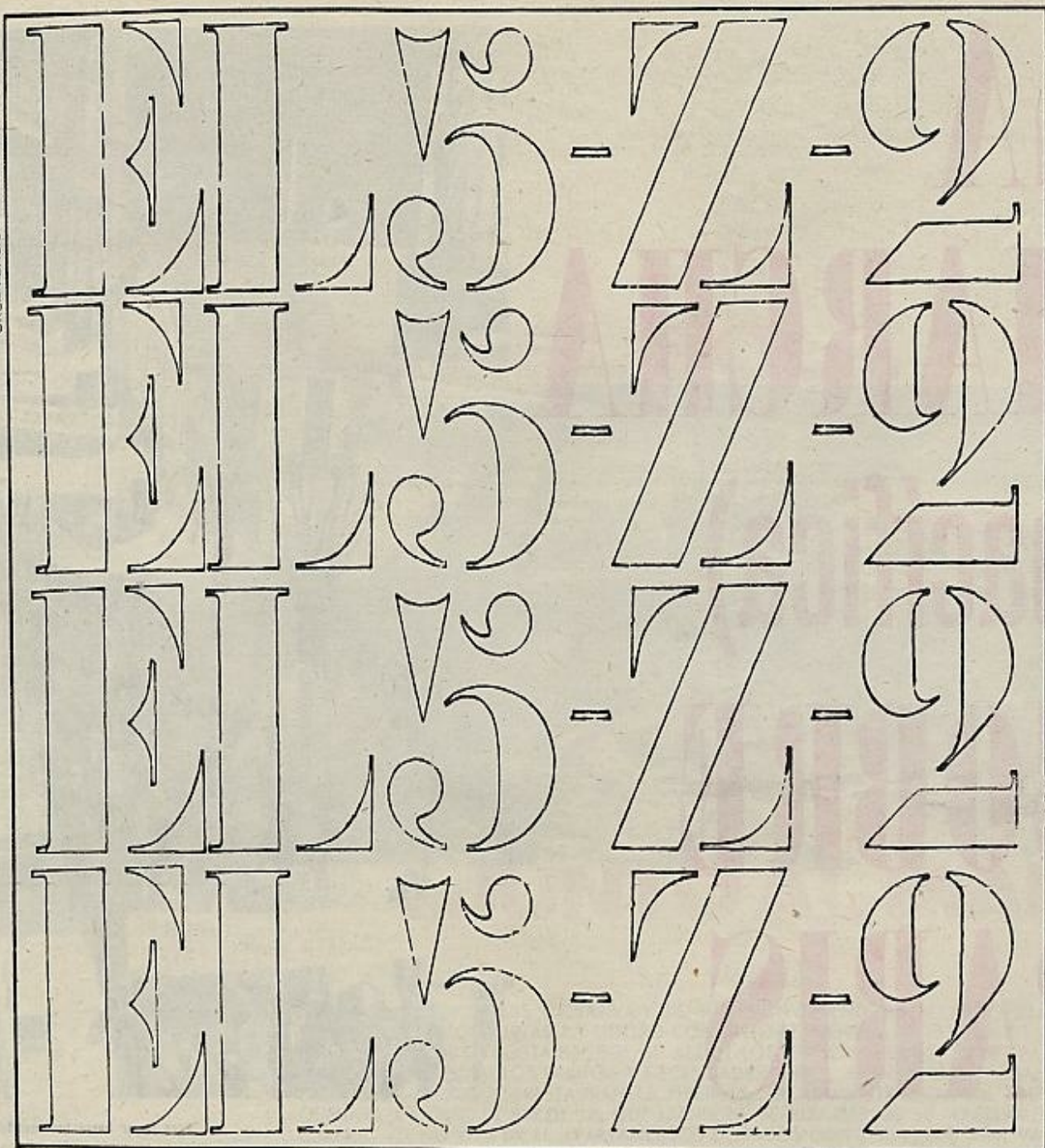


Para llegar hasta los Inválidos muchos mineros cruzaron a pie, con sus pancartas, las callejas de los barrios típicos.



La hora de la colecta en favor de los «gueules jaunes». Los parisienses colaboraron económicamente con los mineros para hacerles más llevaderos los gastos de «la marcha»

SIGUE



el televisor nuevo modelo 5-Z-2!



general eléctrica española, el tv de la pantalla negra



SIN perder, naturalmente, su carácter reivindicativo, la huelga de los mineros franceses nos ha presentado, la semana pasada, una cara festiva, pintoresca: la «marcha» sobre París de los trabajadores de las minas de hierro del Este.

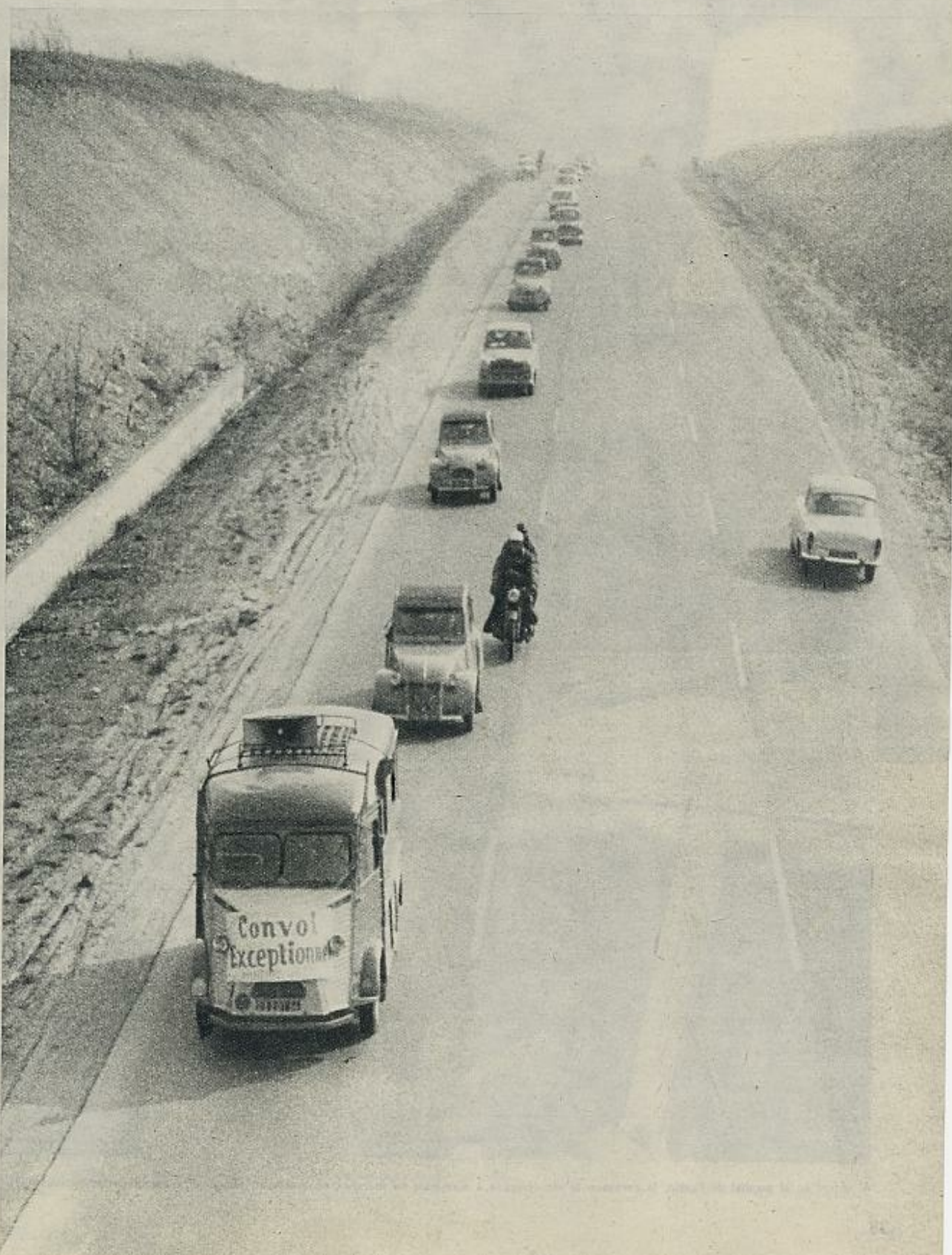
Los llamados «gueules jaunes» loreneses partieron de Briey poco antes de la madrugada y llegaron a las puertas de la capital al filo del mediodía. La caravana automovilística estaba formada por más

de cuatrocientos coches particulares, en los que habían encontrado acomodo alrededor de dos mil mineros.

En Pantin —donde les fue dispensada una acogida muy calurosa— les esperaban algunos parlamentarios. Y a la tarde, después de atravesar París en autocares, se apeaban en la plaza de los Inválidos, a donde habían acudido millares de trabajadores a expresarles su solidaridad.

El Gobierno no quiso prohibir **SIGUE**

la marcha (pacífica) sobre París



Por las carreteras del Este descenden hacia París 2.000 mineros huelguistas. Perfectamente formados, los cuatrocientos coches que integran la caravana llegarán a la capital al mediodía

la
marcha
(pacífica)
sobre
París



Al entrar en el arrabal de Pantín, la caravana se vio obligada a disminuir su marcha: en ocasiones, los mineros establecieron rápidos diálogos con los transeúntes.



POUR NOS ENFANTS
LUTTONS
AVEC NOS MARIS



El episodio ofreció a los parisinos una cara alegre y desenfadada. En ningún momento faltó el humor. «Perras, Carlitos» y «Pompidou a la mina» fueron los «slogans» de mayor éxito.

esta espectacular manifestación para evitar una agudización del conflicto laboral.

El episodio se desarrolló pacíficamente, sin que llegara a producirse ningún incidente. Nuestro reportaje gráfico recoge varias imágenes de este singular capítulo de la huelga minera francesa.

(REPORTAJE GRAFICO EUROPRESS)

En Pantin se produjeron numerosas manifestaciones de simpatía en favor de los mineros de «la marcha». Y en la primera línea estuvieron las mujeres. Sus pancartas recogían leyendas que no admitían dudas sobre su postura.